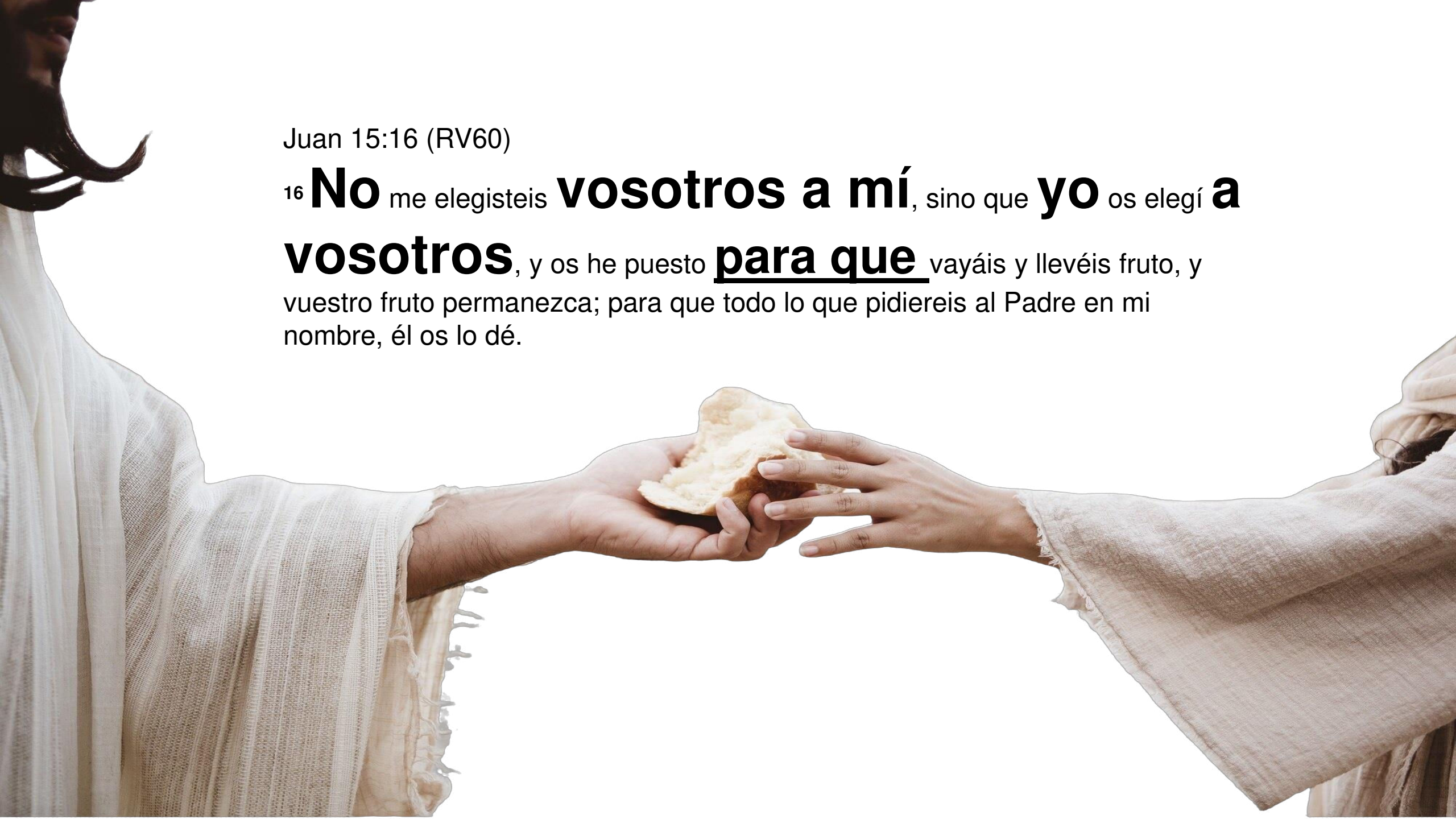


Un toque
lleno de
FE

S. Mat. 9:20ss

S. Lucas 8:43ss

S. Marcos 5:25ss

A person in a white robe is shown from the chest up, holding a piece of bread. Another hand, also in a white robe, is reaching towards the bread. The background is plain white.

Juan 15:16 (RV60)

¹⁶ **No** me elegisteis **vosotros a mí**, sino que **yo** os elegí **a**
vosotros, y os he puesto para que vayáis y llevéis fruto, y
vuestro fruto permanezca; para que todo lo que pidieréis al Padre en mi
nombre, él os lo dé.

²⁵ Entre la gente, iba una mujer que había estado enferma durante doce años. Perdía mucha sangre, ²⁶ y había gastado en médicos todo el dinero que tenía, pero ellos no habían podido sanarla. Al contrario, le habían hecho sufrir mucho, y cada día se ponía más enferma.

²⁷⁻²⁸ La mujer había oído hablar de Jesús, y pensaba: «Si tan sólo pudiera tocar su ropa, quedaría sana.» Por eso, cuando la mujer vio a Jesús, se abrió paso entre la gente, se le acercó por detrás y le tocó la ropa. ²⁹ Inmediatamente la mujer dejó de sangrar, y supo que ya estaba sana.

³⁰ Jesús se dio cuenta de que había salido poder de él. Entonces miró a la gente y preguntó:
—¿Quién me tocó la ropa?

³¹ Sus discípulos le respondieron:

—¡Mira cómo se amontona la gente sobre ti! ¿Y todavía preguntas quién te tocó la ropa?

³² Pero Jesús miraba y miraba a la gente para descubrir quién lo había tocado. ³³ La mujer, sabiendo lo que le había pasado, fue y se arrodilló delante de él, y temblando de miedo le dijo toda la verdad.

³⁴ Jesús le dijo:

—Hija, has sido sanada porque confiaste en Dios. Vete tranquila.

²⁵ Pero una mujer que desde hacía doce años padecía de flujo de sangre, ²⁶ y había sufrido mucho de muchos médicos, y gastado todo lo que tenía, y nada había aprovechado, antes le iba peor, ²⁷ cuando oyó hablar de Jesús, vino por detrás entre la multitud, y tocó su manto. ²⁸ Porque decía: Si tocare tan solamente su manto, seré salva. ²⁹ Y en seguida la fuente de su sangre se secó; y sintió en el cuerpo que estaba sana de aquel azote. ³⁰ Luego Jesús, conociendo en sí mismo el poder que había salido de él, volviéndose a la multitud, dijo: ¿Quién ha tocado mis vestidos? ³¹ Sus discípulos le dijeron: Ves que la multitud te aprieta, y dices: ¿Quién me ha tocado? ³² Pero él miraba alrededor para ver quién había hecho esto. ³³ Entonces la mujer, temiendo y temblando, sabiendo lo que en ella había sido hecho, vino y se postró delante de él, y le dijo toda la verdad. ³⁴ Y él le dijo: Hija, tu fe te ha hecho salva; ve en paz, y queda sana de tu azote.

LA MUJER DEL FLUJO DE SANGRE





Lev 15:25-27

- ²⁵Y la mujer, cuando siguiere el flujo de su sangre por muchos días fuera del tiempo de su costumbre, o cuando tuviere flujo de sangre más de su costumbre, todo el tiempo de su flujo será inmunda como en los días de su costumbre. ²⁶Toda cama en que durmiere todo el tiempo de su flujo, le será como la cama de su costumbre; y todo mueble sobre que se sentare, será inmundo, como la impureza de su costumbre. ²⁷Cualquiera que tocare esas cosas será inmundo; y lavará sus vestidos, y a sí mismo se lavará con agua, y será inmundo hasta la noche.

¿Cuál es mi
"enfermedad"?

Vacío

Desprecio

Soledad

Engaño

Mentira

Adicción

Tristeza

Falta de fe

Vida que no te gusta

No necesito nada

Inseguridad

No encajas con nada

Envidias

Rencores

Deudas

¿Cuál es
mi
multitud?

Yo sé todo

Mis amigos

Mi familia

Miedo a que sea falso

Miedo a cambiar

Miedo al qué dirán

Miedo por si Jesús no te quiere escuchar

Miedo a ser demasiado Imperfecto

Miedo a tener que dejar cosas

Miedo a ser absorbido por una iglesia

¿Ahora a
qué o
quién
recurre?

A nadie, yo solo

A internet

A pasar tiempo con gente

A pasar tiempo solo

A pasar tiempo frente al tv

A fetichismo

A dejar que se arregle solo

A adivinos, futurólogos

A una persona que "sabia"

A un grupo de personas

Religiosidad



¿Has probado a
tocar los flecos
del manto de
Jesús?

- Puede parecer muy poco
- Él tiene el poder
- Él sabe qué decir
- Él sabe cómo decirlo
- Él sabe qué es lo que necesitas